



Consejo de Seguridad

Distr. general
27 de mayo de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 19 de mayo de 2020 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011)

Tengo el honor de transmitir adjunto el 11° informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones, que se presentó al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo a) del anexo de la resolución 2501 (2019).

Le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta y el informe a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad y disponer su publicación como documento del Consejo.

(Firmado) Dian Triansyah **Djani**
Presidente del Comité del Consejo de Seguridad
establecido en virtud de la resolución 1988 (2011)



Carta de fecha 30 de abril de 2020 dirigida al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) por el Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones

En el párrafo a) del anexo de su resolución 2501 (2019), el Consejo de Seguridad solicitó al Equipo de Vigilancia que presentase por escrito al Comité un informe anual exhaustivo e independiente sobre la aplicación por los Estados Miembros de las medidas indicadas en el párrafo 1 de la resolución, con recomendaciones concretas sobre la forma de mejorar su aplicación y sobre las nuevas medidas que podrían adoptarse.

Tengo pues el honor de remitirle, de conformidad con dicha disposición, el 11º informe exhaustivo del Equipo de Vigilancia. El Equipo de Vigilancia hace notar que el documento de referencia es el original en idioma inglés.

(Firmado) Edmund **Fitton-Brown**
Coordinador del Equipo de Apoyo Analítico y
Vigilancia de las Sanciones

11° informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones, presentado de conformidad con la resolución 2501 (2019) relativa a los talibanes y otras personas y entidades asociadas que constituyen una amenaza para la paz, la estabilidad y la seguridad del Afganistán

Resumen

La principal novedad desde el informe anterior del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones (S/2019/481) ha sido el empeño en establecer un proceso de paz, inicialmente mediante conversaciones entre los talibanes y los Estados Unidos de América, para llegar a un acuerdo que ponga fin a una guerra que ya ha durado 18 años.

Las múltiples rondas de conversaciones celebradas a lo largo de 16 meses culminaron, el 29 de febrero de 2020, con la firma de un acuerdo en Doha por el Representante Especial de los Estados Unidos para la Reconciliación en el Afganistán, Sr. Zalmay Khalilzad, y el mulá Abdul Ghani Baradar Abdul Ahmad Turk (TAi.024). El acuerdo preveía la reducción de las fuerzas estadounidenses a cambio de la aplicación de medidas antiterroristas por los talibanes, el intercambio de prisioneros entre los talibanes y el Gobierno del Afganistán, el levantamiento de sanciones y el inicio de conversaciones entre las partes afganas para lograr un alto el fuego permanente.

Las primeras señales apuntan a que será arduo cumplir muchos de estos objetivos, cuando no todos. Los talibanes mantienen la suficiente disciplina interna para ser una fuerza de combate temible, pero sus divisiones hacen difícil que asuman compromisos con los adversarios y sus mensajes siguen siendo radicales. También parecen bien preparados para la temporada de hostilidades de 2020 y para incrementar el ritmo de los atentados contra objetivos del Gobierno afgano evitando al mismo tiempo provocar a los Estados Unidos. Las diferencias de interpretación del acuerdo podrían provocar crisis periódicas en su aplicación. Los talibanes de línea dura creen que todavía pueden lograr (y que lograrán) sus objetivos por la fuerza.

El hecho de que los talibanes sigan lucrándose con el tráfico de estupefacientes no se aborda en el acuerdo, pero será un escollo en cualquier negociación futura sobre la gobernanza del Afganistán. El problema, que ya era enorme, se ha complicado con el auge de la producción y el tráfico de metanfetamina.

En el Afganistán sigue habiendo altos mandos de Al-Qaida (QDe.004) y centenares de agentes armados y miembros de Al-Qaida en el Subcontinente Indio y grupos de combatientes terroristas extranjeros afines a los talibanes. Durante el período que abarca el informe, varias personalidades importantes de Al-Qaida fueron asesinadas en el país. Las relaciones entre los talibanes, especialmente la Red Haqqani (TAe.012), y Al-Qaida siguen siendo estrechas y se basan en la amistad, una historia de lucha compartida, la afinidad ideológica y los matrimonios entre miembros de ambos grupos. Los talibanes consultaron periódicamente a Al-Qaida durante las negociaciones con los Estados Unidos y le garantizaron que respetarían los vínculos históricos que los unían. Al-Qaida ha reaccionado positivamente al acuerdo; sus acólitos lo celebraron como una victoria de la causa de los talibanes y, por tanto, de los militantes de todo el mundo. El desafío consistirá en concretar los avances en la

lucha contra el terrorismo a los que se han comprometido los talibanes, lo que les obligará a eliminar cualquier amenaza internacional que Al-Qaida plantee en el Afganistán.

El Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Jorasán (EIIL-PJ) (QDe.161) sufrió graves reveses durante el período sobre el que se informa ya que, en noviembre de 2019, fue prácticamente erradicado de su principal base afgana en la provincia de Nangarhar y posteriormente, a principios de 2020, volvió a sufrir pérdidas en su nuevo refugio de la vecina Kunar. Las fuerzas de los talibanes contribuyeron notablemente a infligir esas derrotas, al igual que las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y sus aliados internacionales. El Equipo de Vigilancia estima que el número de miembros del EIIL-PJ en el Afganistán es actualmente de apenas 2.200. Todavía tiene capacidad para organizar atentados en diversas partes del país, incluida Kabul, aunque algunos de los que reivindica probablemente hayan sido perpetrados total o parcialmente por la Red Haqqani, con la que tiene un arreglo táctico. El principal riesgo de que el EIIL-PJ resurja durante el proceso de paz afgano tal vez radique en su capacidad de presentarse como el único grupo terrorista que se mantiene firme en el país y de captar nuevos reclutas y fondos gracias a ello. La credibilidad de los talibanes como asociados de la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo dependerá de cómo gestione la amenaza que plantea Al-Qaida, pero también de su éxito en la lucha contra el EIIL-PJ. El número de combatientes terroristas extranjeros que buscan en el Afganistán una causa y un medio de vida, entre los que hay hasta 6.500 paquistaníes, hará que la labor sea compleja y requiera un seguimiento estrecho.

El Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#) y el Equipo de Vigilancia procuran respaldar el proceso de paz en el Afganistán facilitando exenciones a la prohibición de viajar para los negociadores talibanes, entre otras medidas. Es probable que esa labor se intensifique y adquiera mayor importancia tras el acuerdo, especialmente a medida que el propio régimen de sanciones vaya convirtiéndose en objeto de negociación.

Índice

	<i>Página</i>
I. Proceso de paz	6
II. Situación de los talibanes	8
A. Estructura de los talibanes	8
B. Dirigentes talibanes	9
C. Previsiones para la temporada de hostilidades de 2020	11
D. Los talibanes y Al-Qaida	12
E. Finanzas e implicación en actividades delictivas de los talibanes	15
III. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante en el Afganistán	18
IV. Combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán	22
V. Aplicación de las sanciones	25
A. Prohibición de viajar	25
B. Congelación de activos	25
C. Embargo de armas	26
VI. Labor del Equipo de Vigilancia	26
A. Cooperación con los Estados Miembros e interlocutores no oficiales	26
B. Cooperación con organizaciones regionales	26
C. Cooperación con otros órganos de las Naciones Unidas	27
D. Cooperación entre el Consejo de Seguridad y la Organización Internacional de Policía Criminal	27
E. Contribución al debate público	27
Anexo	
Estructura de los talibanes	28

I. Proceso de paz

1. El presente informe no pretende ser una relación pormenorizada de las conversaciones de paz entre los Estados Unidos de América y los talibanes desde finales de 2018, que son de dominio público, sino una reseña de los aspectos más importantes.

2. El 21 de noviembre de 2019, 10 miembros de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, algunos de los cuales habían pasado hasta dos años cautivos de los talibanes, fueron liberados a cambio de tres prisioneros de la Red Haqqani en poder del Gobierno del Afganistán. En un gesto de buena voluntad, los talibanes también liberaron a dos rehenes occidentales¹. Fueron liberados los siguientes prisioneros de la Red Haqqani: Haji Malik Khan (no figura en la Lista)², Hafiz Abdul Rashid Omari (no figura en la Lista)³ y Anas Haqqani (no figura en la Lista), hermano del número dos de los talibanes, Sirajuddin Jallaloudine Haqqani (TAi.144). Poco después de su liberación, Anas Haqqani, de quien los talibanes siempre habían dicho que no era de los suyos, llegó a Doha el 19 de noviembre, donde se incorporó a la Comisión Política de los Talibanes.

3. Tras ese intercambio de prisioneros, las conversaciones se reanudaron el 6 de diciembre en Doha y se interrumpieron posteriormente a raíz de un atentado de los talibanes contra la base estadounidense del aeródromo de Bagram⁴. Según se informó al Equipo de Vigilancia, el atentado había sido perpetrado por agentes de Al-Qaida, a quienes preocupaba que el posible acuerdo exigiera la ruptura de los talibanes con Al-Qaida y los combatientes extranjeros.

4. A finales de diciembre, temiendo una nueva interrupción de las conversaciones con los Estados Unidos, la Oficina Política de los Talibanes formó una delegación, encabezada por el *mawlawi* Shahabuddin Delawar (TAi.113), para consultar a la *shura* de Quetta⁵ sobre la reducción de la violencia⁶. A pesar de los numerosos llamamientos a hacer efectivo el alto el fuego, los talibanes se negaron por miedo a perder el control de las bases del movimiento⁷. Se informó de que la Comisión Militar de los Talibanes había pedido garantías a la *shura* de Quetta de que podrían seguir luchando fuera cual fuera el acuerdo.

¹ El ciudadano estadounidense Kevin King y el ciudadano australiano Timothy Weeks, profesores de la Universidad Estadounidense del Afganistán.

² Haji Malik Khan, tío de Sirajuddin Jallaloudine Haqqani (TAi.144), participa en la gestión de las finanzas de la Red Haqqani.

³ Hafiz Rashid Omari, antiguo comandante de la Red Haqqani en la provincia de Jost y hermano de Mohammad Nabi Omari, que permaneció 12 años recluido por los Estados Unidos en el campamento de detención de la bahía de Guantánamo y, cuando fue liberado en 2014, se incorporó a la Oficina Política de los Talibanes.

⁴ El atentado se dirigió contra el emplazamiento del antiguo hospital coreano, un hospital en funcionamiento dejado por el equipo coreano de reconstrucción provincial.

⁵ La *shura* de Quetta no es un término geográfico, sino un concepto analítico que designa al grupo de dirigentes talibanes de más alto rango.

⁶ Según se ha informado, también formaron parte de la delegación el mulá Fazl Mohammad Mazloom (TAi.023), el *qari* Din Mohammad Hanif (TAi.043) y Syed Rasool Haleem (no incluido en la Lista).

⁷ Zabiullah Mujahid, portavoz de los talibanes: “En realidad, el Emirato Islámico no tiene intención de declarar un alto el fuego”. Véase el sitio web oficial de los talibanes: <http://alemarahenglish.com/?p=31034>.

5. Las conversaciones continuaron en Doha en enero de 2020 y se centraron, no ya en el alto el fuego, sino en la búsqueda de un acuerdo que se sustentaría en la reducción de la violencia durante un período que terminó fijándose en una semana. Las dos partes firmaron el acuerdo en Doha a finales de febrero, después de siete días en los que disminuyeron sustancialmente los niveles de violencia en todas las provincias del Afganistán.

6. El acuerdo preveía varias medidas clave:

a) La reducción condicional de las tropas de los Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en dos etapas y un plazo de 135 días, seguida de la retirada total de las tropas extranjeras en un plazo de 14 meses a partir de la firma del acuerdo, siempre que los talibanes cumplieran los compromisos contraídos;

b) La aplicación por los talibanes de medidas de lucha contra el terrorismo;

c) La liberación de hasta 5.000 talibanes y hasta 1.000 prisioneros del Gobierno (en principio, antes de que las partes afganas entablasen conversaciones el 10 de marzo);

d) Una vez iniciadas las negociaciones entre las partes afganas, se trataría con el Consejo de Seguridad la posibilidad de retirar a los talibanes de las listas de sanciones de las Naciones Unidas, a más tardar el 29 de mayo de 2020, y de las listas de sanciones de los Estados Unidos, a más tardar el 27 de agosto de 2020;

e) Un alto el fuego permanente y una hoja de ruta política para las negociaciones entre partes afganas.

7. El proceso de retirada de las tropas estadounidenses debía coincidir con la aplicación por los talibanes de medidas para seguir reduciendo la violencia y hacer que el Afganistán dejara de servir de base para terroristas internacionales. El acuerdo también comprendía disposiciones confidenciales específicas de aplicación que constituían un esbozo de las futuras medidas estadounidenses de lucha contra el terrorismo en el Afganistán.

8. Sher Mohammad Abbas Stanekzai Padshah Khan (TAi.067), uno de los principales miembros de la Oficina Política de los Talibanes en Doha, declaró el 29 de febrero a los medios de comunicación que a finales de marzo terminaría la guerra entre los talibanes y los Estados Unidos. No se hizo referencia a la guerra de los talibanes contra las Fuerzas Afganas o el Gobierno del país. Los comandantes talibanes sobre el terreno retomaron este mensaje de los dirigentes talibanes e informaron a la población civil de que, tras la victoria del Emirato Islámico, el Gobierno afgano sería derrocado en un plazo de tres meses⁸. Las esperanzas de que la violencia siguiera disminuyendo se vieron frustradas poco después de la ceremonia de firma, cuando las fuerzas talibanas intensificaron los ataques contra las Fuerzas Afganas en todo el país.

9. Las diferencias de interpretación del acuerdo serán difíciles de conciliar. Algunos interlocutores del Gobierno afgano señalaron al Equipo de Vigilancia que la disposición relativa a la liberación de hasta 5.000 prisioneros talibanes los había tomado por sorpresa y que liberar de repente a tantos prisioneros sería una operación complicada. Muchos funcionarios se mostraron especialmente reacios a liberar presos

⁸ Información proporcionada por un Estado Miembro.

talibanes que habían participado en grandes atentados, pues temían que volvieran al campo de batalla una vez libres. Desde finales de febrero se había observado un aumento de los secuestros de civiles y funcionarios gubernamentales, lo que hacía pensar que los talibanes no tenían en realidad 1.000 prisioneros de las Fuerzas Afganas y trataban de aumentar el número con miras al intercambio. Los talibanes locales informaron a los ancianos de las tribus locales que estaban negociando la liberación de presos de que los secuestros habían sido ordenados por la Comisión de Inteligencia de los Talibanes y que los comandantes locales no estaban facultados para liberar reclusos.

10. Para algunos funcionarios afganos, la condición de retirar a todos los talibanes de las listas de sanciones de las Naciones Unidas a más tardar el 29 de mayo solo debería ponerse en práctica por etapas y como contrapartida a las concesiones que estos hicieran, a fin de mantener la capacidad de hacerles entrar en negociaciones.

11. Según algunos interlocutores del Equipo de Vigilancia, las bases de los talibanes no tienen muchas ganas de prolongar el conflicto. Pero, a pesar de las divisiones internas por motivos político-militares, tribales o regionales, todos los observadores coinciden en que, en general, los comandantes y combatientes talibanes sobre el terreno aplicarán cualquier decisión que adopten los dirigentes talibanes en relación con el acuerdo o con el propio mantenimiento de los combates.

12. Los talibanes siguen confiando en que pueden tomar el poder por la fuerza. Se corre el riesgo de que sigan encontrando motivos para retrasar las negociaciones entre las partes afganas a medida que van retirándose las fuerzas internacionales que apoyan al Gobierno del Afganistán. Una de las tácticas de dilación sería aducir que las autoridades de Kabul no están cumpliendo el acuerdo de liberación de prisioneros o se niegan a aceptar los equipos de negociación propuestos por Kabul. Los talibanes ya han empezado a acusar a los Estados Unidos de mala fe por prestar apoyo aéreo próximo a las Fuerzas Afganas cuando son atacadas por talibanes. Asimismo, el retraso en la formación del Gobierno en Kabul, después de un largo proceso electoral, también dificultaba la aplicación del acuerdo. A pesar de los problemas, los Estados Miembros siguen creyendo que un acuerdo negociado es la única solución al prolongado conflicto en el Afganistán.

II. Situación de los talibanes

A. Estructura de los talibanes

13. El Consejo de Dirigentes Talibanes, habitualmente denominado *shura* de Quetta, ha creado una serie de comisiones y órganos que replican las oficinas y funciones de una organización gubernamental al uso. Para hacer referencia a esa estructura suele hablarse del gobierno en la sombra de los talibanes. El Equipo de Vigilancia, en cooperación con interlocutores del Gobierno afgano y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), ha compilado la lista de presuntos miembros actuales de ese gobierno en la sombra que figura en el anexo del presente informe, de la estructura central a las diversas comisiones y órganos y los gobernadores provinciales en la sombra. En ese anexo también se indican los talibanes (incluidos o no en la Lista) que se consideran estrechamente vinculados con Al-Qaida. El Equipo de Vigilancia incorporó por última vez un anexo de ese tipo en su sexto informe (S/2015/648).

B. Dirigentes talibanes

14. Desde el informe anterior (S/2019/481), como ya se ha señalado, los dirigentes de los talibanes han llevado la iniciativa al negociar un acuerdo con los Estados Unidos. Este proceso les permitió ganar en influencia política y en capacidad de interlocución con algunos Estados Miembros y medios de comunicación internacionales justo cuando estaban perpetrando más atentados⁹. Los talibanes han logrado mantenerse unidos a lo largo de todo el proceso, a pesar de las divergencias internas de opinión¹⁰.

15. Algunos interlocutores del Equipo de Vigilancia sostienen que la gran mayoría de los talibanes seguirán las órdenes de sus dirigentes con respecto al acuerdo firmado recientemente con los Estados Unidos, cualesquiera que sean esas órdenes o directrices. Los dirigentes talibanes demostraron que eran capaces de mantener la disciplina en sus filas durante el período de reducción de la violencia y es probable que sigan manteniendo la misma disciplina en caso de escalada de los combates en 2020 mientras tratan de ganar influencia política.

16. Los talibanes reorganizaron su estructura de gobierno en la sombra durante el invierno para preparar la temporada de hostilidades de 2020. Varios de sus miembros se reunieron en febrero para examinar la reorganización del gobierno en la sombra y la estructura militar en la región oriental. Se hicieron nuevos nombramientos clave en las provincias de Jost, Kunar, Laghman, Logar, Vardak, Nangarhar, Nuristán y Paktiya, así como otros nombramientos en las provincias de Badajshán, Baglan, Balj, Bamiyán, Kabul, Kapisa, Kunduz, Samangan y Tajar. Abdul Aziz Abbasin (TAi.155), alto cargo de la Red Haqqani y hermano de Sirajuddin Haqqani, número dos de los talibanes, ordenó suministrar más municiones y explosivos a las fuerzas de los talibanes en las provincias de Gazni, Vardak, Paktiya y Parwan.

17. Un nombramiento destacable que tuvo lugar a mediados de febrero fue el del mulá Abdul Rehman (no incluido en la Lista), más conocido por el sobrenombre de Pir Agha, que pasó de ser gobernador en la sombra de Nangarhar a serlo de Zabul. Agha dirige las fuerzas de reacción rápida (unidades rojas) de los talibanes y fue nombrado gobernador en la sombra de Nangarhar para hacer frente a la amenaza que planteaba el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Jorasán (EIIL-PJ). El anterior gobernador en la sombra de Zabul, el mulá Mohammad Essa (no incluido en la Lista) ha sustituido a Pir Agha en Nangarhar. El nombramiento de Pir Agha en Zabul parece anunciar que los talibanes prevén una temporada de hostilidades candente en 2020.

18. Según algunos Estados Miembros, los continuos desacuerdos internos en la cúpula de los talibanes se acentuaron a raíz de las conversaciones con los Estados Unidos. Aun así, los dirigentes talibanes han logrado mantener la unidad y la disciplina en sus filas. Como ya señaló el Equipo de Vigilancia (véase S/2017/409, párrs. 1 y 2 y S/2018/466, párrs. 2 a 5), tras anunciarse la muerte del mulá Mohammad Omar Ghulam Nabi (TAi.004) surgieron varias facciones talibanas. A pesar de la mayor unidad que los talibanes exhiben últimamente, las divisiones se han

⁹ La UNAMA observó que los atentados de talibanes habían aumentado un 15 % con respecto al año anterior.

¹⁰ Un interlocutor dijo que la actual unidad de los talibanes se debía a pagos en efectivo y a la amenaza de violencia.

profundizado a consecuencia de las negociaciones con los Estados Unidos y de algunos aspectos del acuerdo.

19. También hay constancia de divisiones en la Oficina Política de los Talibanes, incluso en el equipo de la delegación entre quienes están en la misma línea que Abdul Ghani Baradar Abdul Ahmad Turk (TAi.024) y los partidarios de una línea más dura cercanos a Sher Mohammad Abbas Stanekzai. Los miembros de la Oficina Política de Doha comprendieron que los talibanes debían interactuar con la comunidad internacional y dar muestras de moderación aunque, según se ha informado, los combatientes de base no son del mismo parecer. En consecuencia, los interlocutores pensaban que los dirigentes talibanes no habían dado a conocer todos los detalles del acuerdo, en particular los relativos al compromiso de romper lazos con Al-Qaida y los combatientes terroristas extranjeros, por temor a una reacción violenta, lo que con frecuencia había dado lugar a enconados debates internos.

20. Al-Qaida estuvo operando de forma encubierta en el Afganistán mientras seguía manteniendo estrechas relaciones con los talibanes. Si las condiciones del acuerdo con los Estados Unidos llegan a ser vinculantes para los talibanes, podría surgir una fractura entre bandos favorables y contrarios a Al-Qaida. El Equipo de Vigilancia se enteró de que al menos un grupo de altos cargos talibanes ya había formado un nuevo colectivo opuesto a cualquier posible acuerdo de paz, al parecer denominado Hizb-i Vilayet Islami¹¹ y compuesto principalmente por altos cargos talibanes disidentes que residen fuera del Afganistán. Otros interlocutores creían que una aplicación satisfactoria del acuerdo podría hacer que los combatientes terroristas extranjeros abandonaran la lucha o se fueran del Afganistán. Por el contrario, si el proceso de paz fracasara podrían resurgir con más fuerza la violencia y el caos en el país.

21. Las divisiones dentro de la Comisión Política y la Comisión Militar de los talibanes tras la muerte del mulá Mohammad Omar también responden a rivalidades históricas, por ejemplo entre las tribus alizai y nurzai. Sadr Ibrahim (no incluido en la Lista) y el mulá Abdul Qayyum Zakir (no incluido en la Lista), veteranos comandantes militares alizais sobre el terreno, encabezan una facción leal al difunto mulá Akhtar Mohammad Mansour Shah Mohammed (TAi.011). Ibrahim y Zakir mantienen una línea dura, como algunos altos cargos de la Red Haqqani que prefieren seguir luchando. Este grupo está enfrentado a una facción mayor de talibanes nurzais leales a Haibatullah Akhundzada (no incluido en la Lista).

22. Algunos interlocutores del Equipo de Vigilancia, entre los que hay antiguos talibanes, informaron de que los combatientes talibanes estaban resentidos con los altos dirigentes por considerar que se habían despreocupado de las duras condiciones del campo de batalla. Cunde el descontento con los altos cargos talibanes que viven cómodamente en el extranjero con sus familias. Algunos interlocutores consideraban que una paz negociada por representantes de la Oficina Política de los Talibanes, cuyos miembros se consideraban ajenos al resto del movimiento y, según se decía, cobraban sueldos de 10.000 dólares mensuales, podría resultar frágil; y que un comandante talibán con influencia sobre el terreno, como Ibrahim, habría abordado mejor el diálogo.

23. Según varios interlocutores, algunos combatientes talibanes habían abandonado el grupo al enterarse del cómodo estilo de vida de los dirigentes talibanes que vivían en el extranjero. Al parecer, el responsable de que se difundiera la noticia fue un

¹¹ Una traducción aceptable podría ser “Partido de Gobernación Islámica”.

comandante talibán local de la provincia de Helmand, el mulá Abdul Bari (no incluido en la lista), que había pasado un tiempo con el *mawlawi* Sardar (no incluido en la lista), hermano del mulá Amir Khan Motaqi (TAi.026), destacado miembro de la *shura* de Quetta. Una fuente declaró que a su regreso a Helmand, el mulá Bari había planteado la cuestión de las terribles condiciones en que vivían los combatientes talibanes en comparación con los miembros de la *shura* de Quetta. Los talibanes afirmaron posteriormente que Bari había mantenido relaciones con el Gobierno del Afganistán y había sido ejecutado sumariamente.

24. La intensificación de los ataques aéreos y las incursiones nocturnas de las fuerzas afganas y estadounidenses también causó bajas entre los dirigentes talibanes. Entre los comandantes talibanes que fueron blanco de operaciones de eliminación están el mulá Abdul Bari¹², gobernador en la sombra de Farah, asesinado junto con el mulá Sadiq y el *mawlawi* Sayyed a principios de agosto de 2019; Haji Lala, gobernador en la sombra de la provincia de Logar, el 28 de junio; Abdul Ahad (alias Zulfiqar), vicegobernador en la sombra de la provincia de Panjshir, el 3 de agosto; Malawi Mohamadullah, gobernador en la sombra del distrito de Azra, en la provincia de Logar, el 17 de agosto; el *qari* Fasehuddin, gobernador en la sombra de Badajshán, a principios de septiembre; el *mawlawi* Nooruddin, gobernador en la sombra de la provincia de Samangan, el 15 de septiembre; Zain-Alabidin, gobernador en la sombra de Laghman, el 27 de diciembre; y Wali Jan (alias Hamza), gobernador en la sombra de Vardak, el 12 de abril de 2020¹³.

25. Algunos interlocutores del Equipo de Vigilancia también confirmaron el asesinato del mulá Nangalai (no incluido en la Lista) y 15 talibanes de la escisión del mulá Rasul, también conocida como Alto Consejo del Emirato Islámico del Afganistán, en un ataque con drones de fuerzas estadounidenses. El mulá Nangalai había estado luchando contra las fuerzas talibanas mayoritarias bajo el mando del mulá Abdul Samad (no incluido en la lista) en la zona disputada del valle de Zerkoh del distrito de Shindand, provincia de Herat, desde finales de 2015.

C. Previsiones para la temporada de hostilidades de 2020

26. Los talibanes no han anunciado todavía ninguna ofensiva para la primavera de 2020, probablemente porque el grupo desea mostrar cierta moderación ante la presión internacional y nacional por que se llegue a un acuerdo de paz con el Gobierno del Afganistán. Es posible que la decisión se haya visto afectada por la actual pandemia de COVID-19, de la que aún no se sabe con claridad cómo terminará afectando a las operaciones militares.

27. La información comunicada al Equipo de Vigilancia durante su visita al Afganistán en marzo de 2020 apuntaba a que los talibanes estaban organizando una nueva ofensiva para la primavera. En las comunicaciones que les interceptaron se daban instrucciones para la preparación de operaciones militares, como el apoyo logístico y el reabastecimiento de materiales. Además, los talibanes renovaron recientemente gran parte de la estructura del gobierno en la sombra, nombrando sobre todo comandantes de línea dura que gozaban de la confianza de los altos dirigentes.

¹² No es la misma persona que el comandante talibán local de la provincia de Helmand mencionado en el párrafo 23; que tengan el mismo nombre es pura coincidencia.

¹³ Las personas mencionadas en el párrafo no figuran en la Lista.

28. Según estimaciones de algunos Estados Miembros, hay entre 55.000 y 85.000 combatientes talibanes. Como ya indicó el Equipo de Vigilancia (véase S/2019/481, párr. 15), si se tienen en cuenta los facilitadores y los no combatientes, el total podría ascender a 100.000 talibanes. Según la información de que dispone el Equipo de Vigilancia, es evidente que los talibanes no tienen dificultades para reclutar o conseguir financiación, armas y municiones.

29. El Equipo de Vigilancia informó de que, durante el período que abarca el informe, los talibanes y las fuerzas gubernamentales se disputaron el control de entre el 50 % y el 60 % del territorio afgano. Al parecer, en la actualidad hay 21 distritos totalmente controlados por los talibanes, frente a los 25 a 30 estimados en el anterior período de presentación de informes (véase S/2019/481, párr. 16). El objetivo de tomar y retener una capital de provincia que los talibanes han mantenido en sucesivas temporadas de hostilidades sigue siendo difícil de cumplir debido al apoyo aéreo próximo que prestan constantemente las fuerzas militares internacionales. La retirada repentina o inesperada de ese apoyo pondría en peligro varias provincias, que podrían caer en manos de los talibanes.

30. Los Estados Unidos y la OTAN han declarado que no pensaban dejar de apoyar a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y que seguirían defendiéndolas si son atacadas. Este puede ser un punto de discordia entre los Estados Unidos y los talibanes por sus diferencias de interpretación del acuerdo. Si los talibanes decidieran emprender grandes ofensivas contra las Fuerzas Afganas, las fuerzas de los Estados Unidos responderían. El comandante de las fuerzas de los Estados Unidos y la Misión Apoyo Decidido de la OTAN ha hecho un uso contundente, aunque adaptable, de la fuerza militar para crear condiciones en las que los talibanes se avengan a negociar y los interlocutores consideran que es poco probable que esta política cambie. De ser así, se prevé que en la temporada de hostilidades de 2020 se mantendrá la dinámica de estancamiento militar de 2019.

31. Es probable que los combates prosigan incluso si los talibanes y el Gobierno afgano inician conversaciones, ya que ambas partes tratan de ganar ventaja en el campo de batalla y peso en las negociaciones. La marcha del diálogo entre las partes afganas, el número de militares estadounidenses que permanezcan en el país y las reacciones a los ataques de los talibanes a objetivos militares y gubernamentales afganos influirán en la forma en que los talibanes realizarán sus operaciones en 2020. Algunos interlocutores afganos y de otros países destacaron la necesidad de prestar apoyo aéreo próximo para agilizar el desarrollo de la capacidad de las Fuerzas Afganas, en particular la nueva Fuerza Aérea Afgana.

D. Los talibanes y Al-Qaida

32. El Equipo de Vigilancia, que ha señalado muchas veces en sus informes los vínculos entre Al-Qaida y los talibanes, estima que esos vínculos siguieron siendo estrechos tras el derrocamiento del régimen talibán hace 18 años y se han reforzado constantemente con juramentos de lealtad de Al-Qaida al “emir de los creyentes” (*Amir al-Mu'minin*) talibán. La información recibida por el Equipo de Vigilancia desde su informe anterior apunta a que Al-Qaida está fortaleciéndose discretamente en el Afganistán mientras sigue operando bajo protección de los talibanes.

33. Según información aportada por Estados Miembros, Al-Qaida y los talibanes celebraron reuniones en 2019 y principios de 2020 para hablar de cooperación en

materia de planificación de operaciones, adiestramiento y provisión por los talibanes de refugios seguros para miembros de Al-Qaida que están en el Afganistán. Al-Qaida actúa de manera encubierta en 12 provincias afganas: Badajshán, Gazni, Helmand, Jost, Kunar, Kunduz, Logar, Nangarhar, Nimruz, Nuristán, Paktiya y Zabul¹⁴. Aunque es difícil saber el número exacto de combatientes de Al-Qaida en el Afganistán, el Equipo de Vigilancia estima que hay entre 400 y 600 agentes armados¹⁵.

34. Entre los dirigentes de Al-Qaida que asistieron a reuniones con los talibanes están Ahmad al-Qatari (no incluido en la Lista), el jeque Abdul Rahman (no incluido en la Lista)¹⁶, Hassan Mesri (alias Abdul Rauf) (no incluido en la Lista) y Abu Osman (no incluido en la Lista), miembro saudí de Al-Qaida. Se informó al Equipo de Vigilancia de que en los últimos 12 meses se habían celebrado seis reuniones entre altos dirigentes de Al-Qaida y los talibanes. La más destacada fue una que se celebró en primavera de 2019 en el distrito de Sarwan Qal'ah de la provincia de Helmand, en la que, al parecer, Sadr Ibrahim, el mulá Mohammadzai (no incluido en la Lista) y Gul Agha Ishakzai (TAi.147), exasesor del mulá Mohammad Omar, se reunieron con Hamza Usama Muhammad bin Laden (QDi.421)¹⁷ para asegurarse personalmente que el Emirato Islámico no rompería sus vínculos históricos con Al-Qaida a ningún precio. En mayo de 2019, Aiman Muhammed Rabi al-Zawahiri (QDi.006) publicó un vídeo apologético sobre Jalaluddin Haqqani (TAi.040), cuya muerte se había anunciado ocho meses antes. Al-Qaida ya había emitido una declaración al respecto, pero era la primera vez que el líder de Al-Qaida se refería personalmente a la muerte del mayor de los Haqqani. En el panegírico, al-Zawahiri presentaba sus condolencias a Haibatullah Akhundzada, a todos los dirigentes y muyahidines del Emirato Islámico y a la familia del jeque Jalaluddin¹⁸.

35. Según algunos interlocutores, al-Zawahiri se reunió con miembros de la Red Haqqani en febrero de 2020. Hafiz Azizuddin Haqqani (no figura en la Lista) y Yahya Haqqani (TAi.169)¹⁹ lo consultaron sobre el acuerdo con los Estados Unidos y el proceso de paz. Yahya Haqqani ha sido el principal enlace de la Red Haqqani con Al-Qaida desde mediados de 2009.

36. La presencia de Al-Qaida en el Afganistán, especialmente la rama Al-Qaida en el Subcontinente Indio, quedó claramente probada el 22 de septiembre con motivo de una operación conjunta de los Estados Unidos y el Afganistán dirigida contra

¹⁴ En mayo de 2019, Al-Qaida en el Subcontinente Indio publicó un vídeo en el que reivindicaba un atentado contra las Fuerzas Afganas en otra provincia, Paktiya. Véase <https://ent.siteintelgroup.com/Statements/aqis-video-shows-ambush-on-afghan-soldiers-in-paktika-makes-fundraising-appeal.html>.

¹⁵ Cabe recordar que, hasta que en julio de 2015 se descubrió un gran campamento en el distrito Shorabak de Kandahar, tan solo se tenía constancia de 120 agentes de Al-Qaida activos en el Afganistán. En el asalto de las fuerzas estadounidenses a las instalaciones de Shorabak, que duró varios días, se produjeron 63 ataques aéreos y un destacamento terrestre de 200 personas terminó matando a más de 160 miembros de Al-Qaida.

¹⁶ Representante personal de Aiman Muhammed Rabi al-Zawahiri (QDi.006), según informaron algunos Estados Miembros.

¹⁷ Oficiales estadounidenses comunicaron la muerte del hijo de Osama bin Laden, Hamza bin Laden, el 31 de julio de 2019. Aunque no hay datos, puede que haya sido asesinado en la región fronteriza entre el Afganistán y el Pakistán.

¹⁸ Sahab Media Foundation, véase: <https://ent.siteintelgroup.com/Statements/8-months-after-death-of-jalaluddin-haqqani-aq-releases-eulogy-by-zawahiri-for-the-jihadi-leader.html>.

¹⁹ Yahya Haqqani es cuñado de Sirajuddin Haqqani, número dos de los talibanes, al que ha servido de intérprete de árabe.

talibanes y miembros de Al-Qaida presuntamente reunidos en la zona de Shabaroz del distrito de Musa Qal'ah (provincia de Helmand). Más tarde se confirmó que en el ataque habían muerto Asim Umar, líder de Al-Qaida en el Subcontinente Indio, y varios ciudadanos extranjeros, entre ellos el número dos de este grupo, su “enlace” con al-Zawahiri y varias extranjeras que formaban parte de él. Umar y sus seguidores habían sido acogidos por talibanes locales, algunos de los cuales también habían muerto en el asalto. Anteriormente, en junio, se había informado de que un comandante de Al-Qaida en el Subcontinente Indio, Abdul Haseeb al-Khashmiri, había muerto en otra acometida de las fuerzas estadounidenses, esa vez en la provincia de Gazni.

37. Antes de morir en Helmand, Asim Umar había grabado en audio, con ocasión de Eid al-Fitr, una alocución en la que presentaba sus mejores deseos para ese día y felicitaba por esas victorias al jeque Haibatullah Akhundzada, emir de los creyentes²⁰.

38. Otras fuentes apuntaban a que se habían celebrado conversaciones entre altos cargos de la Red Haqqani para formar una nueva unidad conjunta de 2.000 combatientes armados en cooperación con Al-Qaida, que financiaría la operación. Una vez establecida, la unidad se repartiría en dos zonas de operaciones, Hafiz Azizuddin Haqqani ostentaría el mando general y dirigiría las fuerzas en la zona de Loya Paktiya (Jost, Logar, Paktika y Paktiya), y el resto de la fuerza se desplegaría en Kunar y Nuristán bajo la dirección de Shir Khan Manga²¹, jefe de inteligencia de la Red Haqqani. Otro Estado Miembro informó por su parte de que Al-Qaida estaba estableciendo nuevos campamentos de adiestramiento en la zona oriental del país.

39. Posiblemente al enterarse de la muerte de Asim Umar, el jefe de inteligencia de los talibanes, el *mawlawi* Hamidullah Akhundzada (no incluido en la Lista) ordenó al parecer a los combatientes talibanes que facilitaran el desplazamiento de los combatientes de Al-Qaida bajo el mando de Mufti Mahmood (no incluido en la Lista) desde el sur hasta la región oriental del Afganistán.

40. En octubre de 2019, 11 talibanes fueron liberados del centro de detención del aeródromo de Bagram a cambio de tres ingenieros indios que habían sido secuestrados en el Afganistán. Entre los talibanes estaban dos antiguos gobernadores en la sombra, el jeque Abdul Rahim (no incluido en la Lista) y el *mawlawi* Rashid Baluch (no incluido en la Lista). Se piensa que Rahim fue nombrado por la Red Haqqani y que Baluch había sido incluido anteriormente en la Lista por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, que había señalado su función de enlace entre los talibanes y Al-Qaida²².

41. Algunos Estados Miembros informaron de que la relación de los talibanes con Al-Qaida parecía haberse estrechado en lugar de romperse. Un Estado Miembro informó de que la regularidad de las reuniones entre mandos de Al-Qaida y los talibanes ponía de manifiesto que cualquier atisbo de ruptura entre ellos era pura ficción. No se trataba de un simple vínculo entre dos grupos, sino de estrechos lazos personales (por vía matrimonial, entre otras) y de un arraigado sentimiento de

²⁰ *Sahab Media (Subcontinente)*, véase: <https://ent.siteintelgroup.com/Statements/aqis-leader-praises-afghan-taliban-in-eid-al-fitr-speech-reiterate-s-groups-charge-that-iskp-is-enemy-puppet.html>.

²¹ Probablemente Abdullah Shair Khan, véase: <https://www.fbi.gov/wanted/terrorinfo/abdullah-shair-khan/@@download.pdf>.

²² Véase: <https://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/j10088.aspx>.

hermandad. Al-Qaida saca provecho de ello mediante su red de mentores y asesores integrados entre los talibanes, que prestaban asesoramiento, orientación y apoyo financiero. La ofensiva de los talibanes contra la ciudad de Gazni en agosto de 2018 fue un claro ejemplo de despliegue efectivo del apoyo de Al-Qaida.

42. Los Estados Miembros observaron que, si bien Al-Qaida tiene presencia fuera del Afganistán, la conexión histórica del grupo terrorista con el país pervive en un sinfín de grupos militantes afines que han celebrado el acuerdo como una victoria para la causa de los talibanes y, en consecuencia, para la causa general de los militantes en todo el mundo²³.

43. Al-Qaida hizo un gesto insólito cuando *Thabat*, uno de los medios de comunicación del grupo, publicó en Internet un resumen de las operaciones que supuestamente había realizado en todo el mundo del 26 de marzo al 2 de abril de 2020²⁴. Las infografías mostraban centenares de ataques presuntamente cometidos en el Afganistán y las bajas causadas en las Fuerzas Afganas durante los combates de marzo. También incluía una cronología de la “yihad” en el país que se remontaba a la época soviética. Aunque las estadísticas parecen exageradas, la información es insólita ya que Al-Qaida suele guardar silencio sobre sus operaciones en el Afganistán por respeto a los talibanes, que prefieren la discreción y tal vez consideren poco útil ese tipo de propaganda, sobre todo en las circunstancias actuales.

44. Tras la firma del acuerdo, el Secretario de Estado de los Estados Unidos aseguró que la retirada de las fuerzas militares estaba sujeta a condiciones y que los talibanes debían respetar el acuerdo, especialmente en lo tocante al compromiso de romper lazos con los terroristas²⁵. Añadió que los Estados Unidos no tenían por qué marcharse si los talibanes no daban muestras de cumplir todos los términos del acuerdo que le correspondían²⁶. La posibilidad de que el acuerdo sea fructífero puede depender de la voluntad de los talibanes de alentar a Al-Qaida a poner fin a sus actividades en el Afganistán.

E. Finanzas e implicación en actividades delictivas de los talibanes

45. Según estimaciones de Estados Miembros y otras entidades, los talibanes ingresan en total de 300 a más de 1.500 millones de dólares al año. Aunque registraron cifras inferiores en 2019, los funcionarios tuvieron la cautela de especificar que los talibanes utilizaban los recursos con eficacia y eficiencia y no estaban experimentando una crisis de liquidez. Se estimó que esa caída de los ingresos se debía a la conjunción de varios factores: la disminución del cultivo de la adormidera y de los ingresos correspondientes, la reducción del ingreso imponible de proyectos de ayuda y desarrollo y el aumento del gasto en proyectos de “gobernanza”.

²³ En numerosas declaraciones en medios sociales de diversos grupos terroristas se felicita a los talibanes por su victoria en el Afganistán y se señala que el movimiento talibán es una fuente de inspiración que otros deberían seguir y emular.

²⁴ Agencia de noticias *Thabat*, “Al-Hasad Al-Shari, Athar 2020” (operaciones realizadas por mes, marzo de 2020). Puede consultarse en la página: <https://www.longwarjournal.org/wp-content/uploads/2020/04/Thabat-summary-of-operations-March-2020.pdf>.

²⁵ Declaraciones a la prensa del Secretario de Estado Michael R. Pompeo, Washington D. C., 25 de febrero de 2020. Pueden consultarse en la página: <https://www.state.gov/secretary-michael-r-pompeo-remarks-to-the-press-5/>.

²⁶ *Ibid.*

46. Se pensaba que el grupo estaba ampliando sus fuentes de ingresos con la subida de los impuestos de circulación, que ahora era posible ya que tenían mayor control sobre las carreteras y muchas redes viarias en el norte del Afganistán. El monto del ushur y el azaque también había aumentado en las zonas controladas por los talibanes próximas a poblaciones urbanas. Además, se esperaba que la recuperación de vastas zonas de cultivo de adormidera en Nangarhar contrarrestara la pérdida de los ingresos generados por algunas minas de la provincia de Badajshán que habían vuelto a estar bajo control de las Fuerzas Afganas. Globalmente, los talibanes están ahora en condiciones de recaudar impuestos sobre casi toda la infraestructura, los servicios públicos, la agricultura y la industria social en las zonas que están bajo su control o influencia. Durante el último año, también han llevado a cabo importantes campañas de extorsión de operadores de telefonía móvil y compañías de suministro eléctrico.

47. Aunque el cultivo de la adormidera y la producción de heroína han sido durante muchos años la principal fuente de ingresos de los talibanes, la aparición de la metanfetamina está impulsando en el Afganistán una nueva e importante producción de estupefacientes con grandes márgenes de beneficios.

48. La primera incautación de metanfetamina de la que la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) tuvo constancia se produjo en 2014 (9 kilos) y las cifras han ido aumentando de manera acusada hasta los 650 kilos incautados en el primer semestre de 2019. La metanfetamina se consideraba más rentable que la heroína porque se producía con ingredientes baratos y no necesitaba grandes laboratorios. Al parecer, los talibanes controlaban el 60% de los laboratorios de metanfetamina en las principales provincias productoras: Farah y Nimruz. Antes se importaba efedrina, un precursor esencial para la producción de metanfetamina que ahora se obtenía localmente (en el Afganistán la planta se conoce como *ephedra oxyphylla*). Los interlocutores del Equipo de Vigilancia no disponían de estimaciones de los ingresos que la metanfetamina aportaba a los talibanes, pero la UNODC observó que la producción de esa droga crecía más rápidamente de lo que podía controlarse y su margen de beneficios era muy superior al de la heroína. Se estima que el 95 % de los consumidores de heroína de Kabul utilizan metanfetamina producida en el Afganistán. La UNODC y la Fuerza Combinada de Operaciones 150 de las Fuerzas Marítimas Combinadas tienen constancia de envíos de metanfetamina afgana pasados de contrabando a Australia, Asia central, los Estados del Golfo, la República Islámica del Irán y Sudáfrica.

49. Según interlocutores del noreste del Afganistán, hay redes delictivas tayikas que facilitan la circulación de estupefacientes del Afganistán a Asia Central y colaboran con grupos insurgentes de la provincia de Badajshán. El grupo Jamaat Ansarullah de Tayikistán, que según se informa tiene en sus filas a 70 ciudadanos tayikos, participa activamente en el tráfico transfronterizo de estupefacientes de la “ruta septentrional” de la heroína. Las drogas se producen en los distritos de Kishim, Tashkan y Warduj y se distribuyen por la ruta de Tayikistán hacia el norte o la ruta de Tajar hacia el oeste. En la provincia autónoma de Gorno-Badajshán de Tayikistán los controles fronterizos eran más estrictos debido a la inseguridad política, por lo que el tráfico de heroína hacia el norte solía hacerse en cantidades más pequeñas (volúmenes de 5 a 10 kilos por remesa). Por la ruta de Tajar hacia el oeste se hacían envíos más grandes de hasta 100 kilos. Desde Tajar, la heroína atravesaba la provincia de Kunduz y pasaba a Tayikistán por fronteras menos vigiladas en dirección a la capital Dushanbé.

50. En el período posterior a las operaciones contra el EIIL-PJ en la provincia de Nangarhar surgieron pruebas de que las redes de narcotráfico en los distritos y a nivel transfronterizo canalizan flujos financieros hacia los talibanes. Durante los años en los que el EIIL-PJ ocupó las principales rutas de tráfico de Nangarhar, el acceso a zonas tradicionales de cultivo y rutas utilizadas por redes asociadas a los talibanes permaneció bloqueado. Durante ese período, los talibanes se vieron obligados a utilizar para su actividad de narcotráfico, que se concentraba principalmente en los distritos de Hisarak y Sherzad, redes tradicionales de carreteras que atravesaban territorios controlados por el Gobierno, lo que incrementaba los costos y el riesgo de que se interceptase a los traficantes.

51. Algunas fuentes señalaron que la actual disminución de las incautaciones e interceptaciones probablemente se debía a que, en ausencia del EIIL-PJ, contrario al cultivo de la adormidera, los talibanes habían vuelto a utilizar sus antiguas rutas de tráfico.

52. Según algunos Estados Miembros, las redes de narcotráfico operan en Nangarhar y en el Pakistán, presuntamente con la aquiescencia de agentes de seguridad que regulan el tráfico de heroína, hachís y otros productos y sacan provecho de él. Al parecer, los agentes de seguridad permitían que las agrupaciones de traficantes, conocidas como *tanzeems*, operaran sin temor a detenciones a cambio de una parte de las ganancias. En última instancia, los ingresos se repartían entre los agentes de seguridad, los jefes de los *tanzeems* y los talibanes. Los interlocutores afirmaron que ese sistema era una gran fuente de ingresos para los talibanes.

53. Algunos funcionarios describieron un sistema de fiscalización y tráfico de heroína organizado por los talibanes que se extendía por ocho distritos meridionales de Nangarhar, desde Hisarak hasta Dur Baba, en la frontera con el Pakistán. La heroína producida en Hisarak, en la zona más occidental de Nangarhar, se transportaba hacia el este a través de Sherzad, Khogyani, Pachir Wa Agam, Deh Bala, Achin, Naziyan y Dur Baba. En cada distrito, los traficantes pagaban por kilo de heroína 200 rupias paquistaníes (aproximadamente 1,30 dólares) o su equivalente en afganis al comandante talibán a cargo, que les expedía un documento en el que se acreditaba el pago de ese impuesto con el que podían dirigirse al distrito siguiente, en el que se repetía el proceso. A juicio de algunos funcionarios afganos, las rutas de narcotráfico contribuían así a mejorar la autonomía financiera de los comandantes talibanes de distrito.

54. Una vez cruzada la frontera, los jefes de los *tanzeems* podían ganar el equivalente a 6 dólares por kilo de heroína, de los que una parte se revertía nuevamente a los talibanes a través de los agentes de seguridad. Lo mismo ocurría en pasos fronterizos secundarios como los de las montañas de Spin Gar hacia el valle de Tirah y Khyber (Pakistán).

55. Durante sus visitas a la provincia de Helmand se dio parte al Equipo de Vigilancia de que los talibanes estaban realizando actividades ilegales de extracción a gran escala de mármol ónice, oro, minerales de tierras raras, aragonito, cobre, estaño y zinc en distritos que no estaban bajo control gubernamental, como Dishu y Khan Neshin. Según fuentes locales, había empresas mineras de la provincia de Baluchistán (Pakistán) que participaban en la extracción de minerales preciosos y mármol que luego se refinaban en Karachi y se vendían como productos paquistaníes. Al parecer, la “Dabaro Comisyoon” (Comisión de Rocas y Minas) de los talibanes supervisaba la fiscalización y los ingresos de los contratos mineros.

56. Fuera de la región meridional, algunos interlocutores de Badajshán apuntaron que las actividades de recaudación de impuestos y extorsión de los talibanes asociadas a la extracción de oro en el distrito de Raghistán generaban unos ingresos mensuales de 200.000 dólares. Se estimaba que en la zona había más de cien excavadoras mecánicas en funcionamiento y que por cada una de ellas se pagaba a los talibanes de 300 a 400 dólares semanales. Se indicó que los ingresos derivados de las minas del distrito iban directamente a la *shura* de Quetta y no se repartían con los comandantes locales.

57. Se puede encontrar información previa sobre la extracción de minerales y la implicación de los talibanes en los siguientes informes del Equipo de Vigilancia: el cuarto informe (S/2014/402, párrs. 51 a 55), un informe especial (S/2015/79, párrs. 22 a 30), el sexto informe (S/2015/648, párrs. 42 a 47) y el décimo informe (S/2019/481, párrs. 28 a 34).

58. El Equipo de Vigilancia recomienda al Comité que se dirija por escrito a todos los Estados Miembros para alertarlos de que en el Afganistán puede estar surgiendo y desarrollándose una gran industria de producción de metanfetamina de origen vegetal y para alentar a que se siga financiando el desarrollo de la capacidad de lucha contra los estupefacientes en el Afganistán por conducto de organizaciones como la UNODC y el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central para combatir el tráfico ilícito de estupefacientes, sustancias sicotrópicas y sus precursores.

III. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante en el Afganistán

59. En el 24º informe que presentó al Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015) relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Dáesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociadas, el Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones indicó que, en abril de 2019, el líder del EIIL-PJ, el *mawlawi* Zia ul-Haq, también conocido como Abu Omar Khorasani (no incluido en la Lista), había sido destituido²⁷ y reemplazado por el *mawlawi* Abdullah Orakzai, también conocido como *mawlawi* Aslam Farooqi (no incluido en la Lista), que antes se ocupaba de supervisar las operaciones en Khyber (Pakistán). La designación de Farooqi procedía directamente del núcleo del EIIL y ponía de relieve la relación entre el EIIL-PJ y el núcleo del EIIL en el Iraq y la República Árabe Siria en el primer trimestre de 2019 (véase S/2019/570, párr. 60).

60. En su décimo informe (S/2019/481), el Equipo de Vigilancia observó que, entre otros reveses, el EIIL-PJ había sufrido una pérdida continua de territorio y la salida de muchos altos mandos de sus filas. Entre septiembre y noviembre de 2019, esos reveses llegaron a constituir una amenaza para la propia existencia del grupo, ya que el EIIL-PJ se vio obligado a abandonar su tradicional bastión de la provincia de Nangarhar por las sucesivas operaciones militares que llevaron a cabo en coordinación fuerzas afganas y estadounidenses. Las fuerzas talibanas, tal vez vislumbrando la posibilidad de recuperar las principales rutas de tráfico tomadas por el EIIL-PJ durante los dos años anteriores, también participaron en los ataques.

²⁷ Al parecer, ul-Haq fue degradado por los malos resultados derivados de los reveses sufridos por el EIIL-PJ en Nangarhar en el segundo semestre de 2018.

61. Las Fuerzas Afganas solo habían logrado con anterioridad expulsar al EIIL-PJ por breves períodos, pero las operaciones realizadas desde noviembre de 2019 han permitido retener esas zonas hasta la fecha e impedir el regreso de combatientes del grupo, lo que ha tenido el efecto añadido de mermar los ingresos que el EIIL-PJ obtenía de la exportación ilícita de madera y piñones que antes se introducían de contrabando por las montañas de Spin Ghar en Orakzai (Pakistán).

62. Según algunos funcionarios, de septiembre a noviembre de 2019, el EIIL-PJ pasó en Nangarhar de 1.750 combatientes armados y un consejo directivo de 22 miembros de alto rango repartidos en siete distritos, a tener menos de 200 combatientes bajo asedio en la zona de Tajto del distrito de Achin. Según algunos interlocutores del Equipo de Vigilancia, solo en la ruta que se tomó para el asalto final al cuartel general del EIIL-PJ, al pie de las montañas de Spin Ghar, en el valle de Bandar, se habían encontrado más de 300 artefactos explosivos improvisados de fabricación casera.

63. Entre el 19 de octubre y el 15 de noviembre, 853 miembros del EIIL-PJ se entregaron a las Fuerzas Afganas: 376 combatientes varones, 261 mujeres y 216 niños. Se creía que un grupo de unos 350 combatientes, entre los que había extranjeros procedentes de la Arabia Saudita, la India, el Iraq, Jordania y la República Árabe Siria había escapado a la provincia de Kunar. Otro grupo de unos 150 combatientes retrocedió al parecer pasando a Orakzai (Pakistán). El Equipo de Vigilancia se enteró posteriormente de que, a fines de febrero de 2020, 1.442 miembros del EIIL-PJ (principalmente familias) se habían rendido tras el desastre del grupo en la provincia de Nangarhar.

64. El interrogatorio de los hombres en edad militar que se habían rendido reveló que muchos reclutas del EIIL-PJ habían sido obligados a incorporarse por la fuerza o con amenazas de violencia. Otros declararon que habían sido embaucados inicialmente con la promesa de unos salarios que nunca llegaron a materializarse. Algunos interlocutores locales dijeron que la táctica de propaganda utilizada por el EIIL-PJ de anunciar altos salarios para sus combatientes no había sido nada más que un embuste para captar reclutas y apoyo²⁸. Además, como ese embuste solo podía utilizarse una vez, para captar nuevos combatientes locales se recurría después a un uso cada vez mayor de la fuerza o de la persecución de quienes se negaban a incorporarse.

65. Antes de que se viera obligado a retirarse de Nangarhar, se consideraba que el EIIL-PJ era la rama más resiliente y eficaz del EIIL en el Afganistán fuera del núcleo. En la primavera de 2020, destacados responsables de seguridad afganos señalaron que en la situación de la seguridad en la provincia de Nangarhar se había producido un giro de 180 grados y encomiaron las operaciones de las Fuerzas Afganas por ser un punto de inflexión en el desmantelamiento de la red del EIIL-PJ.

66. Algunos interlocutores del Equipo de Vigilancia sostenían que el EIIL-PJ no tenía una presencia organizada permanente en el norte del Afganistán, aunque el Equipo fue informado de la existencia de pequeños grupos de combatientes extranjeros formados, según se creía, por miembros del EIIL-PJ, que operaban en zonas del norte controladas por los talibanes. Esos mismos interlocutores destacaron sistemáticamente que en el norte había quien veía con buenos ojos la ideología del

²⁸ La falta de financiación del EIIL-PJ también se pone de manifiesto en el armamento utilizado, que suele ser de baja calidad.

grupo, en particular algunas poblaciones locales de etnia tayika y uzbeka²⁹. Según algunas fuentes, en 2019 dos ex comandantes talibanes de origen tayiko y uzbeko de la provincia de Kunduz, el *mawlawi* Satar (del distrito de Imam Sahib) (no incluido en la Lista) y el *mawlawi* Abdullah Majid (del distrito de Khanabad) (no incluido en la Lista), habían ido a luchar por el EIIL-PJ en el distrito de Achin de Nangarhar. También se informó de que ambos participaban activamente en el reclutamiento de varones tayikos y uzbekos de la provincia de Kunduz.

67. Recientemente, el EIIL-PJ sufrió un nuevo golpe cuando su líder, Aslam Farooqi, dos altos mandos militares, el *qari* Zahid³⁰ (no incluido en la Lista) y Saifullah³¹ (no incluido en la Lista), y otras 19 personas fueron capturados por las Fuerzas Afganas en Kandahar. La operación para capturar a Farooqi discurrió por al menos cuatro distritos distintos de Kandahar y en un informe posterior a la UNAMA se apunta que las acciones se desarrollaron en tres etapas, del 27 al 31 de marzo de 2020, en la ciudad de Kandahar y el distrito de Dand. Con Farooqi fueron detenidos 12 ciudadanos paquistaníes (incluidas 4 mujeres), 1 hombre bangladesí y 2 mujeres de habla rusa. En el grupo también había 11 niños. Sigue sin estar claro por qué Farooqi se encontraba (o estaba de paso) en Kandahar. Se especula que tal vez estuviera tratando de acercarse a otros grupos más afines a la ideología de EIIL, una motivación dudosa habida cuenta de la influencia de los talibanes en la región meridional.

68. Las reservas financieras del EIIL-PJ se estimaban en decenas de miles de dólares³². El grupo seguía obteniendo ingresos en el plano local de sus actividades de extorsión, fiscalización y, probablemente, explotación de madera y minerales, pero la disminución en los últimos tiempos de los territorios bajo su control hacía pensar que esas fuentes de ingresos se habían reducido considerablemente. Al parecer, el núcleo del EIIL iba a aportar próximamente algunos fondos, pero se desconocían las cantidades.

69. Las estimaciones de los Estados Miembros sobre los efectivos del EIIL-PJ en el Afganistán siguen variando aunque, según cálculos del Equipo de Vigilancia, rondarían los 2.200 combatientes armados. Al parecer, la mayoría de ellos estaban en zonas remotas del distrito de Tsokey³³ (provincia de Kunar) prácticamente inaccesibles en vehículo y con una vegetación densa que les permitía en gran medida no ser detectados por dispositivos de observación aérea. Desde esos lugares remotos de la provincia de Kunar, parece que el EIIL-PJ sigue manteniendo comunicaciones limitadas con el núcleo del EIIL por enlaces satelitales.

70. El grueso de la información facilitada por Estados Miembros apunta a que solo ha habido unos pocos combatientes terroristas extranjeros que se desplazaron desde la zona principal de conflicto en el Iraq y la República Árabe Siria al Afganistán, pero gracias a ellos, el EIIL-PJ ha establecido el contacto con el nuevo líder del EIIL, Abu Ibrahim al-Hashmi al-Quraishi (no incluido en la Lista), a pesar de que el núcleo del EIIL tiene muy poco peso en las decisiones internas del EIIL-PJ.

²⁹ Véase la información sobre *qari* Hekmatullah, exdirigente uzbeko del EIIL-PJ en Jowzjan, en el informe anterior del Equipo de Vigilancia (S/2019/481, párr. 53).

³⁰ Comandante militar del EIIL-PJ para todo el Afganistán.

³¹ Comandante militar del EIIL-PJ para la provincia de Nangarhar.

³² Información proporcionada por un Estado Miembro.

³³ Concretamente, el pueblo de Chalas, el valle de Dewaygal y el valle de Shuraz.

71. Los efectivos de Kunar están bajo el mando del número dos del EIIL-PJ, el jeque Matiullah Kamahwal (no incluido en la Lista). No se sabe a ciencia cierta quién es el líder actual de EIIL-PJ, si no es el jeque Matiullah. Al parecer, antes de ser capturado en Kandahar, Aslam Farooqi estaba compitiendo con el jeque Matiullah por el título de Emir tras los acontecimientos de Nangarhar. Se informó al Equipo de Vigilancia de que había otros candidatos a la dirección: Abu Saeed Mohammad al-Khorasani (ciudadano sirio, no incluido en la Lista) y el jeque Abdul Tahir (no incluido en la Lista). Según algunas fuentes, el EIIL-PJ decidiría internamente a quien nombrar tras la muerte de Abu Bakr al-Baghdadi (QDi.299)³⁴ sin la participación del núcleo del EIIL.

72. Cuando expulsaron al EIIL-PJ de la provincia de Nangarhar, las Fuerzas Afganas también realizaron operaciones contra sus células durmientes en Yalalabad y Kabul y practicaron, al parecer, cientos de detenciones. Con todo, algunos responsables afganos advirtieron de que el EIIL-PJ seguía conservando células por todo el Afganistán para llevar a cabo grandes atentados.

73. Aunque las operaciones realizadas en Nangarhar y Kunar han mermado la capacidad del EIIL-PJ de realizar grandes ataques, el número de operaciones realmente llevadas a cabo por este grupo durante el período que abarca el informe sigue siendo materia de debate. Algunos Estados Miembros han observado que la mayoría de los ataques reivindicados por el EIIL-PJ contaron con cierto grado de participación, facilitación o prestación de asistencia técnica de la Red Haqqani³⁵. También han afirmado que, a pesar de que el EIIL-PJ no tenía por sí solo capacidad de perpetrar atentados complejos en Kabul, asumía la responsabilidad de operaciones realizadas, con toda probabilidad, por la Red Haqqani. Cabe destacar que la Red Haqqani tenía autonomía táctica para trabajar en la consecución de los objetivos de los talibanes, lo que le permitía apoyar operaciones que socavaran el control y la credibilidad del Gobierno del Afganistán. De igual modo, los talibanes podían negar que hubieran participado en operaciones que causaran bajas civiles, mientras que el EIIL-PJ prefería reivindicarlas para hacer gala de capacidad e importancia.

74. Como indicó el Equipo de Vigilancia en su informe anterior (véase [S/2019/481](#), párrs. 58 a 62), los atentados que con mayor probabilidad realizó el EIIL-PJ son los que se dirigieron contra objetivos fáciles como los chiitas hazara. El EIIL-PJ reivindicó, entre otros, el atentado con un artefacto explosivo que tuvo lugar en el barrio de mayoría hazara de Muhali Haji Abas, en la ciudad de Herat, el 5 de agosto de 2019; el atentado suicida con explosivos contra un banquete de bodas perpetrado en Kabul el 17 de agosto; el doble atentado suicida con explosivos durante la ceremonia de conmemoración de un destacado dirigente hazara fallecido perpetrado el 6 de marzo de 2020; y recientemente, el complejo atentado contra un templo sij perpetrado en Kabul el 25 de marzo.

75. El atentado contra el templo sij es el cuarto de los cometidos en Kabul que el EIIL-PJ ha reivindicado en 2020, cuando en todo el año 2019 reivindicó en total cuatro atentados de ese tipo. Los motivos del reciente aumento de esos atentados no

³⁴ Figura en la Lista como Ibrahim Awwad Ibrahim Ali Al-Badri Al-Samarrai (QDi.299).

³⁵ El Equipo de Vigilancia ya ha tenido constancia con anterioridad de comunicaciones interceptadas tras ataques presuntamente cometidos por el EIIL-PJ que, al rastrearlos, llevaron a miembros conocidos de la Red Haqqani.

están claros. A pesar de la motivación del EIIL-PJ, durante el período de reducción de la violencia no se produjeron tales ataques .

76. Aunque actualmente el EIIL-PJ parece tener escasa capacidad estratégica en el Afganistán, la ideología del grupo sigue ocupando un “espacio virtual” en Internet y en las madrazas militantes que suscriben el conjunto de creencias del EIIL. Muchos interlocutores siguen preocupados por la amenaza que suponen las actividades constantes de reclutamiento que el grupo lleva a cabo en universidades y madrazas. Los planes del EIIL-PJ en el mundo y su capacidad de reclutamiento en otros países de la región también siguen preocupando a algunos Estados Miembros.

77. El 2 de abril, un mes entero después de la firma del acuerdo entre los Estados Unidos y los talibanes, al-Naba, el boletín digital del EIIL, publicó un artículo en el que se refería al acontecimiento como un reconocimiento de la derrota por los Estados Unidos, pero también se criticaba a los talibanes. Se afirmaba que todavía quedaban tropas extranjeras en el Afganistán y que los talibanes se habían vendido a infieles y politeístas. A juzgar por este ejemplo, el grupo parece estar preparándose para presentarse como el único grupo terrorista que se mantiene firme a fin de atraer a posibles disidentes de los talibanes o Al-Qaida contrarios a cualquier acuerdo con los Estados Unidos o el Gobierno del Afganistán.

IV. Combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán

78. Según algunos funcionarios afganos, había varios grupos que, por sus actividades operacionales y su presencia permanente en el Afganistán, constituían una amenaza para la seguridad. También podrían amenazar en el futuro la paz y la seguridad si el Gobierno del Afganistán y los talibanes conseguían acordar un alto el fuego. Había otra serie de grupos³⁶ que no suponían una amenaza en sí mismos y tenían que asociarse a grupos más grandes para las actividades de adiestramiento especializado y el reclutamiento en las madrazas regionales.

79. Entre los grupos que constituían una amenaza para la seguridad, algunos funcionarios afganos señalaron los siguientes: Tehrik-e-Taliban Pakistán (QDe.132)³⁷, Jaish-i-Mohammed (QDe.019) y Lashkar-e Tayyiba (QDe.118), sobre los que el Equipo de Vigilancia ha tratado en informes anteriores³⁸. Esos grupos se concentran en las provincias orientales de Kunar, Nangarhar y Nuristán, donde operan bajo la cobertura de los talibanes afganos.

80. Tehrik-e-Taliban Pakistán está dirigido por Noor Wali Mehsud (no incluido en la Lista) y su número dos, el *qari* Amjad (no incluido en la Lista). Se cree que el grupo tiene unos 500 combatientes en Kunar y unos 180 en Nangarhar. Un Estado Miembro informó de que el número total de ciudadanos pakistaníes que luchaban con grupos terroristas en el Afganistán tal vez llegara a los 6.000 o 6.500.

³⁶ Un funcionario se refirió a Al-Badr Mujahidin, Ansar-al-Islam (QDe.098), Etihad-e Jihad-e Islami, Harakat-ul Mujahidin (QDe.008), Lashkar-e-Jhangvi (QDe.096) y Sepah-e-Suhaba.

³⁷ Tehrik-e-Taliban Pakistán comprende varios grupos escindidos autónomos: Jamaat ul-Ahrar (QDe.152); Lashkar-e-Islam; el grupo Hafiz Gul Bahadur; Tehrik-e-Taliban Pakistán- Hafeez Ullah Kochwan; Tehrik-e-Taliban Pakistán-Sajna; Tehrik-e-Taliban Pakistán-Punjab; el grupo Tariq Gidar (QDe.160); y el grupo Majlis-e-Ahrar.

³⁸ Sobre Jaish-i-Mohammed y Lashkar-e Tayyiba, véanse S/2018/466, párr. 59, y S/2019/481, párr. 70. Sobre Tehrik-e-Taliban Pakistán, véase S/2019/481, párr. 68.

81. Según diversos interlocutores afganos, Jaish-i-Mohammed y Lashkar-e-Tayyiba facilitan la entrada en el Afganistán de combatientes terroristas que ejercen de asesores, instructores o especialistas en artefactos explosivos improvisados. Ambos grupos cometen asesinatos selectivos de funcionarios gubernamentales, entre otros. Al parecer, Lashkar-e-Tayyiba y Jaish-i-Mohammed tienen alrededor de 800 y 200 combatientes armados respectivamente, todos ellos situados en los distritos de Mohmand Darah, Dur Baba y Sherzad de la provincia de Nangarhar entre los talibanes. Tehrik-e-Taliban Pakistán también está presente en el distrito de Lal Pura, cerca de la zona fronteriza de Mohmand Darah (Pakistán). En la provincia de Kunar, Lashkar-e-Tayyiba cuenta con otros 220 combatientes y Jaish-i-Mohammed con otros 30, todos ellos dispersos entre los talibanes.

82. El 6 de febrero de 2020, Tehrik-e-Taliban Pakistán anunció la muerte de dos de sus máximos dirigentes, el antiguo número dos Abu Mohammad Khaliq Haqqani y el comandante militar Saifullah Peshawari, al parecer asesinados en Kabul, adonde habían viajado desde la provincia de Paktika³⁹.

83. Otros grupos terroristas extranjeros, como los grupos militantes de Asia Central y los uigures, presentes desde hace mucho tiempo en el Afganistán y el Pakistán, también se consideraban una amenaza importante. Su gravitación en torno al norte del Afganistán se debe en parte a la proximidad geográfica de sus países de origen, pero también a que comparten un idioma común con las comunidades étnicas uzbeka, tayika y turcomana.

84. Entre los principales grupos terroristas extranjeros están el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (QDe.088), el Movimiento Islámico de Uzbekistán (QDe.010)⁴⁰, Jamaat Ansarullah Tayikistán, Lashkar-e-Islam y el Grupo Salafista. El Equipo de Vigilancia fue informado en su día de que el principal cuerpo de combatientes talibanes estaba integrando a combatientes terroristas extranjeros en sus filas para aumentar el control sobre esos grupos y evitar posibles desertiones al EIIL-PJ.

85. El Movimiento Islámico de Uzbekistán opera principalmente en las provincias septentrionales de Faryab y Jowzjan, donde mantiene vínculos con los grupos escindidos Grupo Yihad Islámica (QDe.119) y Khatiba Imam al-Bukhari (QDe.158), así como en Kunduz y Badajshán. También se ha constatado una presencia constante de combatientes uzbekos en el norte de Helmand, Uruzgán y algunas zonas de la provincia de Zabul. El grupo, del que no se conocen actividades operacionales independientes desde hace años, sigue bajo el mando y el control financiero de los talibanes. Actualmente lo dirige Mohammad Yuldash (no incluido en la Lista), hermano menor de Abdulaziz Yuldash (no incluido en la Lista), que fue detenido por los talibanes por abandonar sin autorización la provincia de Kunduz (véase [S/2020/53](#), párr. 61). Según algunas fuentes, el Movimiento Islámico de Uzbekistán y Khatiba Imam al-Bukhari están intensificando la pugna por el control de los grupos militantes de Asia Central, lo que ha tensado sus relaciones.

86. Según información actualizada que se comunicó al Equipo de Vigilancia, cuando se trasladó al distrito de Almar en Faryab, Abdulaziz Yuldash estaba acompañado por 70 familiares de combatientes de Asia Central que habían huido de

³⁹ En el Pakistán, la Red Haqqani estaba implicada en varios atentados, como el perpetrado en la escuela de Peshawar que causó más de 150 muertes en 2014.

⁴⁰ A veces denominado Jundullah.

la provincia de Nangarhar. Otros combatientes de Asia Central estaban asentados en el distrito de Dowlatabad, también fronterizo con Turkmenistán. Los militantes participaban en actividades de propaganda y capacitación por Internet. A pesar de la disminución de las cifras, algunos funcionarios estaban preocupados por la posible entrada de combatientes de Asia Central procedentes del Iraq y la República Árabe Siria, ya que, por lo visto, los grupos establecidos en el Afganistán mantenían las comunicaciones y las transacciones financieras con el núcleo del EIIL⁴¹.

87. En la región meridional del Afganistán se ha informado repetidamente a las autoridades de la presencia de unos 40 combatientes extranjeros de etnia uzbeka acompañados por 100 familiares, que llevan tres años en el distrito de Charchino de la provincia de Uruzgán ayudados por talibanes locales y del norte de Helmand. Se cree que el grupo está integrado por combatientes de Asia Central que se han trasladado desde zonas de conflicto en el Iraq y la República Árabe Siria. Por lo que parece, no están activos desde el punto de vista operacional.

88. Según algunos Estados Miembros, el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental está implantado principalmente en las provincias de Badajshán, Kunduz y Tajar. Abdul Haq (QDi.268) sigue siendo el líder del grupo y está asistido por Kausali (no incluido en la Lista), su número dos. Según un Estado Miembro, Farooq, que está en la provincia de Paktika, es el responsable logístico del grupo, Shoaib, que está en la provincia de Uruzgán, es un alto mando y Hamza y Abdussalam, que están en la provincia de Paktika, son líderes religiosos. Hay unos 500 combatientes del grupo que operan en el norte y el noreste del Afganistán, principalmente en los distritos de Raghistán y Warduj (Badajshán), y su centro de financiación está en Raghistán. Un Estado Miembro indicó que el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental colaboraba con Lashkar-e-Islam y Tehrik-e-Talibán Pakistán y tenía un programa transnacional de atentados en Xinjiang (China), el Corredor Económico China-Pakistán y Chitral (Pakistán), lo que constituía una amenaza para China, el Pakistán y otros Estados de la región.

89. Otro motivo de preocupación respecto de los combatientes terroristas extranjeros sigue siendo la provincia de Zabul donde, según las autoridades, siempre hay varios centenares, sobre todo en los distritos controlados por los talibanes, como Kakar y Mizan. Zabul tiene 63 kilómetros de frontera con el Pakistán en el distrito de Shamulzai pero, al parecer, la policía fronteriza afgana solo puede dotar de personal entre cinco y siete puestos de control. En consecuencia, hay un movimiento constante de militantes que van a zonas de Waziristán o vuelven de ellas pasando por Zabul, lo que permite a los talibanes trasladar combatientes a Gazni, Kandahar, Helmand, Paktika y Uruzgán con casi total libertad de circulación.

90. El Equipo de Vigilancia seguirá analizando la entrada de combatientes extranjeros en el Afganistán, ya que la situación en el país puede cambiar con las condiciones que se deriven del acuerdo entre los Estados Unidos y los talibanes.

⁴¹ Algunos funcionarios tenían constancia de transferencias realizadas a través de Turquía con el sistema bancario *hawala* que llegaban a Maimana, en la provincia de Faryab, donde hay transportistas que se encargan de entregar el dinero a los militantes.

V. Aplicación de las sanciones

A. Prohibición de viajar

91. Como ya indicó el Equipo de Vigilancia en su anterior informe (véase [S/2019/481](#), párr. 75), el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#) aprobó el 6 de abril de 2019 una exención de nueve meses de la prohibición de viajar para que 11 miembros de los talibanes incluidos en la Lista pudieran viajar a una serie indeterminada de destinos a fin de participar en las negociaciones de paz. El 30 de diciembre de 2019 se aprobó una solicitud de prórroga de esa exención que, el 31 de marzo de 2020, volvió a prorrogarse por un período de 90 días, hasta el 29 de junio de 2020⁴².

92. El Equipo de Vigilancia sabe por fuentes públicas que los talibanes están trabajando en nuevos nombramientos de personal para su Oficina Política en Doha. Si entre los elegidos hay personas incluidas en la Lista y se pretende que puedan viajar en el ejercicio de sus funciones oficiales, será necesario solicitar exenciones de la prohibición de viajar para cada una de ellas.

B. Congelación de activos

93. La economía del Afganistán sigue funcionando esencialmente con dinero en efectivo y los proveedores de servicios monetarios son los medios más utilizados para transferir o enviar fondos dentro y fuera del país. Ante a la enorme dificultad de regular esa actividad y aplicar las medidas del Consejo de Seguridad contra la financiación del terrorismo, las autoridades financieras del Afganistán siguen avanzando en el fortalecimiento de la supervisión de los bancos, las empresas de transferencia de dinero y otros proveedores de servicios financieros del país. Según el Centro de Análisis de Transacciones e Informes Financieros del Afganistán (FINTRACA), últimamente también ha aumentado el número de casos de financiación del terrorismo que llegan a enjuiciarse.

94. Todos los proveedores de servicios financieros afganos acreditados tienen la obligación de controlar transacciones y clientes atendiendo a la Lista de Sanciones de las Naciones Unidas contra el EIIL (Dáesh) y Al-Qaida y la Lista de sanciones del Comité establecido en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#). Al Equipo de Vigilancia no le consta que las autoridades afganas hayan congelado activos de personas o entidades a raíz de su inclusión en esas listas. No obstante, cabe señalar que el FINTRACA ha informado de que, a diciembre de 2019, se habían congelado unos 2,4 millones de dólares por financiación del terrorismo, entre otros motivos.

95. Una novedad importante del primer semestre de 2020 es que el FINTRACA ha fortalecido la supervisión del sector de servicios monetarios. Aunque todos los proveedores de servicios monetarios están acreditados por el Banco Central, muchos de ellos son entidades unipersonales que aplican mínimas normas formales de gestión. Para fomentar la gobernanza empresarial, los proveedores de servicios monetarios que deseen participar en subastas de dólares de los Estados Unidos en el Afganistán

⁴² Véase la página: <https://www.un.org/securitycouncil/es/sanctions/1988/exemptions/travel-exemptions-in-effect>.

deben estar constituidos en sociedades y tener un plan de cumplimiento de las normas aprobado a fines de 2020.

96. El contrabando de efectivo sigue siendo un problema importante. Las autoridades financieras afganas están tratando de mejorar la declaración de efectivo y equivalentes de efectivo (incluidos los metales y las piedras preciosos) en las fronteras terrestres y los aeropuertos. Entre los Estados Miembros se reconoce ampliamente que se pierden dinero y recursos debido a la porosidad de las fronteras y la ineficacia de los controles en los puntos de entrada y salida.

C. Embargo de armas

97. Funcionarios afganos presentaron al Equipo de Vigilancia información sobre la entrada constante en el Afganistán de armas, municiones y artefactos explosivos a través de Estados Miembros de la región. Se trataba, por lo general, de armas pequeñas y anticuadas que habían sido renovadas y presentaban a menudo marcas de burdos intentos de inscribir números de serie falsos en el ensamblaje original del cuerpo principal y el cierre. Las autoridades afganas también seguían confiscando nitrato de amonio a pesar de la prohibición vigente⁴³.

VI. Labor del Equipo de Vigilancia

A. Cooperación con los Estados Miembros e interlocutores no oficiales

98. Durante el período que abarca el informe, el equipo de Vigilancia se comunicó con regularidad y mantuvo una estrecha cooperación con el Gobierno del Afganistán y participó en varias conferencias regionales sobre la lucha contra el terrorismo y el extremismo, la prevención del extremismo violento y la lucha contra la financiación del terrorismo. El Equipo reunió información sobre la situación en el Afganistán para el presente informe a partir de sus viajes internacionales y sus consultas con servicios de inteligencia y seguridad de los Estados Miembros; de la colaboración con centros de estudios y otros especialistas no oficiales afganos e internacionales sobre los talibanes y los asuntos afganos en general; y de interlocutores afincados o de paso en Nueva York, en particular la Misión Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas.

B. Cooperación con organizaciones regionales

99. El Equipo de Vigilancia sigue colaborando con diversas organizaciones internacionales y regionales para complementar su trabajo con el Gobierno del Afganistán en cuestiones de lucha contra los estupefacientes. Mantiene asimismo contactos con la Fuerza Combinada de Operaciones 150 de las Fuerzas Marítimas Combinadas y con el Programa Global de Control de Contenedores de la Organización Mundial de Aduanas y la UNODC. También sigue celebrando consultas con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización de

⁴³ En 2009 el Pakistán prohibió el uso de fertilizantes con nitrato de amonio, aunque solo en las zonas tribales. El Afganistán lo prohibió en todo el país en 2010.

Cooperación de Shanghái, el Centro Antiterrorista de la Comunidad de Estados Independientes (sobre envíos de estupefacientes afganos que transitan por territorios de sus Estados Miembros) y el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central.

C. Cooperación con otros órganos de las Naciones Unidas

100. Se mantiene la relación estrecha y frecuente con la UNAMA, que sigue siendo un factor crucial en la labor del Equipo de Vigilancia relacionada con las sanciones previstas en la resolución [1988 \(2011\)](#). Gracias a ella se facilitan las visitas periódicas del Equipo al Afganistán y se intercambia, entre las visitas, información para beneficio mutuo. El Equipo sigue valorando la excelente cooperación con la UNAMA y la UNODC.

D. Cooperación entre el Consejo de Seguridad y la Organización Internacional de Policía Criminal

101. El Equipo de Vigilancia permanece en contacto con la Oficina Central Nacional de la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL) en Kabul y con grupos de trabajo y departamentos de INTERPOL en la sede de la organización en Lyon (Francia). Se mantiene la debida cooperación con otras oficinas competentes de INTERPOL para respaldar la labor del Equipo en cuestiones relacionadas con las sanciones previstas en la resolución [1988 \(2011\)](#).

E. Contribución al debate público

102. El Equipo de Vigilancia recibirá con agrado las observaciones sobre el análisis y los postulados del presente informe que se envíen a la siguiente dirección de correo electrónico: 1988mt@un.org.

Anexo

Estructura de los talibanes

Tras la muerte del mulá Akhtar Mansour en un ataque estadounidense con drones, los talibanes nombraron a su actual líder, el *mawlawi* Haibatullah Akhundzada (no incluido en la Lista), y a varios mandos adjuntos.

Estructura central

A. Oficina del Emir de los Creyentes (*Amir al-Mu'minin*): el *mawlawi* Haibatullah supervisa el Consejo Directivo, el poder judicial, las comisiones ejecutivas y otros órganos de la administración con el apoyo de su número dos, Sirajuddin Jallaloudine Haqqani (TAi.144), jefe de la Red Haqqani (TAe.012), y de otros dos mandos adjuntos: el mulá Muhammad Yaqub Omari (no incluido en la Lista) y el mulá Abdul Ghani Baradar Abdul Ahmad Turk (TAi.024).

B. Consejo Directivo (*shura* de Quetta): según el sitio web de los talibanes, el Consejo tiene 20 miembros, a saber, Mohammad Hassan Akhund (TAi.002), el *mawlawi* Mohammadullah Mati (TAi.068), también conocido como el mulá Nanay, Mohammad Hasan Rahmani (TAi.096), Noor Mohammad Saqib (TAi.110), Abdul Kabir Mohammad Jan (TAi.003), Abdul Qayyum Zakir (no incluido en la Lista), el *mawlawi* Sayyid Abdul Rahman (no incluido en la Lista), Abdul Qadeer Basir Abdul Baseer (TAi.128), el mulá Shirin (no incluido en la Lista), el mulá Muhammad Rahmatullah (no incluido en la Lista), Amir Khan Motaqi (TAi.026), Abdul Razaq Akhund Lala Akhund (TAi.053), Gul Agha Ishakzai (TAi.147), Jabar Agha (no incluido en la Lista), Hafiz Majid (no incluido en la Lista), Mufti Abdul Rahman (no incluido en la Lista) y Sadr Ibrahim (no incluido en la Lista).

C. Tribunales y jueces: según se informa, bajo la presidencia del *haji mawlawi* Ubaydullah Akhundzada (no incluido en la Lista) y Abdul Rahman Agha (TAi.114).

Comisiones y “órganos” (direcciones independientes)

1. Comisión Militar: nombra a gobernadores en la sombra en las provincias, a los vicegobernadores en la sombra de las 34 provincias, a los gobernadores en la sombra de los distritos y a los comandantes de grupo y jefes de escuadrón de cada distrito. Se ocupa de la planificación, las misiones y las operaciones militares, de la distribución de los combatientes y de otras tareas castrenses. Al parecer, tiene su propio mandato y organiza el adiestramiento de las fuerzas talibanas. Según se informa, está dirigida por el mulá Ibrahim Sadar (no incluido en la Lista). La distribución regional de los mandos es la siguiente:

- a) Región meridional: mulá Amir Khan Haqqani y mulá Muzamil;
- b) Región occidental: *mawlawi* Abdul Samad;
- c) Loya Paktiya: *mawlawi* Qasam Farid;
- d) Región central: Haji Najib;
- e) Región oriental: *mawlawi* Rahimullah;
- f) Región nororiental: *mawlawi* Mohammad Ayub;
- g) Región septentrional: *mawlawi* Abdul Karim Jihadyar.

2. Comisión Política: la oficina oficial principal está en Qatar. Disfrutan actualmente de exenciones de la prohibición de viajar, que el Comité prorrogó el 31 de marzo de 2020 por un período de 90 días, hasta el 29 de junio de 2020: Abdul Ghani Baradur Abdul Ahmad Turk (TAi.024), Sher Mohammad Abbas Stanekzai Padshah Khan (TAi.067), Zia-ur-Rahman Madani (TAi.102), Abdul Salam Hanafi Ali Mardan Qul (TAi.027), Shahabuddin Delawar (TAi.113), Abdul Latif Mansur (TAi.007), Amir Khan Motaqi (TAi.026), Abdul Haq Wassiq (TAi.082), Khairullah Khairkhwah (TAi.093), Nurullah Nuri (TAi.089) y Fazl Mohammad Mazloom (TAi.023)⁴⁴.
3. Comisión de Inteligencia: *mawlawi* Matiullah Mati (no incluido en la lista).
4. Comisión de Asuntos Financieros: mulá Gul Agha Ishakzai (TAi.147):
 - a) Comisión de Aduanas: *mawlawi* Abdul Karim (presuntamente Abdullah Hamad Mohammad Karim (TAi.141));
 - b) Comisión de Rocas y Minas (este): Najibullah Haqqani Hidayatullah (TAi.071);
 - c) Comisión de propiedades: jeque Zahid (no incluido en la lista).
5. Comisión Judicial: jeque Abdul Hakim (no incluido en la lista);
6. Comisión de Medios de Comunicación: Zabihullah Mujahid (no incluido en la lista).
7. Comisión de Salud: Mohammad Abbas Akhund (TAi.066).
8. Comisión de Formación, Capacitación y Educación Superior: *mawlawi* Ghiya Ullah (no incluido en la lista).
9. Comisión de Agricultura, Ganadería, Ushur y Azaque: *mawlawi* Abdul Latif Mansur (TAi.007).
10. Comisión de Reclutamiento, Divulgación y Orientación: *mawlawi* Kabir (no incluido en la lista).
11. Comisión de Prisioneros: mulá Nooruddin Turabi Muhammad Qasim (TAi.058).
12. Comisión de Organizaciones No Gubernamentales: mulá Mohammad Younis (no incluido en la lista).
13. Comisión de Prevención de Bajas Civiles y Quejas: mulá Manan Hotak (no incluido en la lista).
14. Comisión de Antigüedades: *mawlawi* Garamsiri (no incluido en la lista).
15. Comisión de Control de Fronteras: Mawin Jabbar (no incluido en la lista):
 - a) Control de Fronteras (oeste): mulá Mohammad Naim Barich Khudaidad (TAi.013);
 - b) Control de Fronteras (este): *mawlawi* Baz Mohammad (no incluido en la lista).
16. Órgano de los Mártires y las Personas con Discapacidad: jeque Abdul Karim (no incluido en la lista).

⁴⁴ Según información de fuentes abiertas, los talibanes desean incorporar a Jan Mohammad Madani Ikram (TAi.119) y al mulá Mohammad Daud (retirado de la Lista) a la Oficina Política de Doha.

Altos dirigentes talibanes no incluidos en la Lista del régimen de sanciones

La mayor parte de los nuevos líderes talibanes de las provincias no figuran en la Lista. Para mostrar la pertenencia de los talibanes a distintas redes, el Equipo de Vigilancia ha indicado entre paréntesis la afiliación original de cada uno: (SQ) = red de la *shura* de Quetta; (SP) = red de la *shura* de Peshawar.

<i>Nombre</i>	<i>Función</i>
<i>Mawlawi Fasi Huddin Badakhshi (SP)</i>	Gobernador en la sombra, Badajshán
<i>Qari Mohammad Ayub Noorzai (SQ)</i>	Gobernador en la sombra, Badghis
<i>Mawlawi Mohammad Muhsin Hashimi</i>	Gobernador en la sombra, Baglan
<i>Mawlawi Qaudratullah Balhki Tajik (SQ)</i>	Gobernador en la sombra, Balj
<i>Mawlawi Burhanuddin</i>	Gobernador en la sombra, Bamiyán
Mulá Aminullah (SQ)	Gobernador en la sombra, Daykundi
Mulá Mashar (SQ)	Gobernador en la sombra, Farah
<i>Mawlawi Abdul Wakil (SQ)</i>	Gobernador en la sombra, Faryab
Mulá Bismillah Akhund (SQ)	Gobernador en la sombra, Gazni
<i>Mawlawi Abdul Qayum Rohani Noorzai (SQ)</i>	Gobernador en la sombra, Ghor
Mulá Mohammad Sadiq	Gobernador en la sombra, Helmand
<i>Mawlawi Abdul Rashid (SQ)</i>	Gobernador en la sombra, Herat
<i>Mawlawi Ataullah Omari</i>	Gobernador en la sombra, Jowzjan
<i>Qari Baryal (SQ/SP)</i>	Gobernador en la sombra, Kabul
Mulá Shirin (SQ)	Gobernador en la sombra, Kandahar
Haji Yasar (SP)	Gobernador en la sombra, Kapisa
<i>Mawlawi Abdullah Hussaini (SP)</i>	Gobernador en la sombra, Jost
<i>Mawlawi Hamdullah Uruzgani (SP)</i>	Gobernador en la sombra, Kunar
Mulá Rahmatulla Mohammad Kunduzi (SP)	Gobernador en la sombra, Kunduz
<i>Mawlawi Abdul Hadi Pashayeewal</i>	Gobernador en la sombra, Laghman
<i>Mawlawi Mohammad Ali Jan</i>	Gobernador en la sombra, Logar
Mulá Mohammad Essa (SP)	Gobernador en la sombra, Nangarhar
Mulá Abdul Khaliq Abid (SQ)	Gobernador en la sombra, Nimroz
<i>Mawlawi Esmatullah (SP)</i>	Gobernador en la sombra, Nuristán
<i>Mawlawi Dost Mohammad (SP)</i>	Gobernador en la sombra, Parwan

<i>Nombre</i>	<i>Función</i>
Mulá Nasar (SP)	Gobernador en la sombra, Paktika
Abdul Rahman Bilal (SP)	Gobernador en la sombra, Paktiya
<i>Mawlawi</i> Nooruddin (SQ)	Gobernador en la sombra, Samangan
<i>Mawlawi</i> Ataullah Omari Uzbek (SQ)	Gobernador en la sombra, Sari Pul
Mulá Mohammad Ismael Rasiq	Gobernador en la sombra, Tajar
Mulá Shahabuddin, hijo de Suleiman (SQ)	Gobernador en la sombra, Uruzgán
Mulá Wali Jan Hamza (SP)	Gobernador en la sombra, Vardak
Mulá Abdul Rehman (también conocido como Pir AGHA) (SP)	Gobernador en la sombra, Zabul

Fuente: Gobierno del Afganistán.